

Rajoy pacta con Camps y Valcárcel para que apoyen el trasvase a Barcelona

El PP pedirá en el Congreso de los Diputados una «solución global» para todas las comunidades con sequía, sin menoscabo de la conducción catalana El presidente popular pide no salir a la calle, aunque los dirigentes autonómicos apoyarán las concentraciones

COLPISA / L. V.

Mariano Rajoy aparcó, de momento, los asuntos económicos para estrenar su oposición con el debate del agua y prestar su apoyo al minitransvase del Ebro a Barcelona, con la pretensión de exigir soluciones similares que contenten a todos los demás. El líder del PP pactó con sus barones autonómicos de la Comunidad Valenciana y Murcia una posición común, de la que se desmarca con matices el partido en Aragón.

Después de que Rajoy conversara este lunes por la mañana con el presidente de la Generalitat Valenciana, Francisco Camps, y el consejero de Agricultura y Agua de Murcia, Antonio Cerdá, el número dos del grupo popular en el Congreso, José Luis Ayllón, trazó la línea oficial de su partido en rueda de Prensa para aclarar que el grupo opositor apoya la medida de urgencia a Barcelona pero exige una solución global al problema del agua.

El PP modula así su discurso de confrontación con el Gobierno socialista al reconocer que el problema de escasez de agua que padece la capital catalana es «acuciante» y se impone ahora la adopción de una solución «urgente», como el traslado de agua del Ebro, que, además, está en línea con la política de trasvases que preveía el Plan Hidrológico Nacional (PHN).

Al mismo tiempo, los populares culpan a José Luis Rodríguez Zapatero de la gravedad de la situación actual, porque «ha perdido el tiempo en los cuatro años de legislatura» al haber suspendido parcialmente el PHN.

Esta crítica les lleva a exigir un gran acuerdo que aporte respuestas a todos los territorios afectados por la sequía. Ayllón reclamó «medidas globales y definitivas» para que se abastezca de agua a las zonas que carecen de ella. «Queremos que se analice cuál es la solución más adecuada», dijo Ayllón, «y nosotros la apoyaremos pero queremos que no se quede en un parche», añadió.

El PP de Aragón, sin embargo, mantiene un discurso propio y levemente discrepante con la nueva posición pactada por Rajoy con los dirigentes de Levante. El portavoz de los populares en las Cortes de Aragón, Antonio Suárez, se mostró contrario al traslado de agua desde el Ebro hasta Barcelona en tanto no se ejecuten las obras del Pacto del Agua, tal y como prevé el programa electoral con el que se presentaron a las últimas elecciones. Según Suárez, el minitransvase a la capital catalana «de alguna forma, perjudica a Aragón» puesto que el Gobierno socialista no hizo, previamente, las obras previstas en el PHN.

Además, el portavoz aragonés exigió que cualquier medida que se aporte se incluya en un gran acuerdo nacional, que debe ser previo, y pidió que no se proceda «en función de intereses concretos. No es conveniente que se empiece a parchear -afirmó- porque eso puede dilatar la posibilidad de llegar a una solución global y para todos».

Manifestaciones

El PP de la Comunidad Valenciana también mantiene una cierta discrepancia con la línea marcada por la dirección nacional, aunque ésta no es de fondo sino de formas. Francisco Camps amenazó con movilizaciones para defender el derecho de los valencianos a ver satisfechas sus necesidades de agua, tal y como ocurre con los catalanes. Sin embargo, Rajoy no está dispuesto a llevar su política de oposición a la calle, como hizo en la pasada legislatura.

Ayllón dijo que el grupo popular utilizará «todas las medidas parlamentarias» a su alcance para exigir al Gobierno una solución «global» para el problema de escasez de agua mediante una fórmula «con la que todos nos sintamos cómodos». Sin embargo, descartó la convocatoria de manifestaciones e insistió en que su partido sólo se moverá en el ámbito de las iniciativas políticas en las Cortes. Explicó que el punto de inflexión de sus exigencias será la comparecencia en el Congreso de la nueva ministra del ramo, Elena Espinosa, a la que demandarán una propuesta a acordar por los dos grandes partidos y las autonomías afectadas.

De hecho, el alcalde de Murcia, Miguel Ángel Cámara, anunció ayer por la mañana que Camps y Valcárcel se reunirían el jueves en el Palau de la Generalitat para tratar sobre futuras movilizaciones conjuntas para reivindicar un trasvase del Ebro a estas comunidades. Por la tarde, sin embargo, esta reunión se quedó en un encuentro para «abordar cuestiones fundamentales para el presente y el futuro de ambas comunidades», en la que también está incluida el agua, la financiación y las infraestructuras, según el gabinete de Prensa de la Generalitat Valenciana.

A pesar de que oficialmente no se convocarán manifestaciones, fuentes de los populares de Murcia y la Comunidad Valenciana dieron por seguras movilizaciones sociales en sus territorios si el Gobierno de Rodríguez Zapatero no se muestra igual de diligente que con la Generalitat de Cataluña para resolver sus problemas de sequía.

Estos dirigentes explicaron que las manifestaciones serán convocadas por los regantes, consumidores y agricultores y no por el PP, pero vaticinaron que los gobiernos autonómicos tendrán que estar presentes. En esta línea, el jefe del Ejecutivo murciano, Ramón Luis Valcárcel, declaró que, como siempre ha hecho, no va a promover movilizaciones de protesta, pero sí apoyará y participará «en



RELACIONES. Valcárcel, Rajoy y Camps, en Valencia, durante las pasadas fiestas de Fallas. / L. V.

cualquiera que reclame el agua que necesitan los murcianos».